

Texto Orientador

El hogar mediatizado

2011

INTRODUCCIÓN

Durante los últimos 20 años el Consejo Nacional de Televisión ha venido realizando un esfuerzo importante a través de su Departamento de Estudios en relación al desarrollo y fomento de la investigación y discusión sobre el impacto de la televisión en la sociedad chilena con el objetivo de proporcionar información y datos a quienes toman decisiones, tanto a nivel del Estado como de la industria, así como también a los telespectadores. El propósito es otorgar las herramientas necesarias para un debate informado respecto del tema y así contribuir a mejorar la calidad de la televisión, pero también relevar las opiniones de aquellos grupos con menos poder, como por ejemplo, los niños y las minorías.

En este contexto, el año 2011 el Departamento de Estudios ha querido dar un paso adicional, transformando la investigación y los hallazgos de estudios en un elemento de reflexión pública.

Para esto se han confeccionado ocho textos informativos sobre diversos temas relacionados a la televisión, cuyo formato corto y simple, permite la una lectura y discusión en familia, en el lugar de estudio o trabajo. Estos textos están basados en datos obtenidos a través de distinto tipo de estudios.

El objetivo principal de este trabajo es aportar a la propia reflexión y a la generación de opinión con información seria y responsable.

Los invitamos a leer y debatir.

El hogar mediatizado

Los estudios realizados por el CNTV nos muestran que en el último decenio nuestras casas se han ido equipando muy rápidamente de nuevos aparatos tecnológicos de comunicación.

¿Cuál es hoy en día la realidad ‘tecnológica’ de los hogares chilenos? ¿Qué influencias pueden tener estas transformaciones en nuestras familias? Exploraremos esta realidad tecnológica a partir de los resultados de la última encuesta nacional de televisión realizada el año 2011.

En promedio en las casas de los chilenos tenemos 2,7 televisores, lo que representa un salto importante con respecto al año 2008 en que cada hogar tenía un promedio de 2,4 televisores.

Examinemos lo anterior a la luz de lo siguiente: el número medio de personas por hogar según el último censo (2002) es de 3,6, lo que representa un descenso con respecto al censo del 1998 donde teníamos alrededor de 4 personas por hogar. Las estadísticas nos están mostrando que mientras el número de televisores aumenta en las casas, el número de personas disminuye. ¿Cómo interpretar esta situación? ¿Llegará un momento en que la cantidad de televisores equipare y sobrepase el número de personas por hogar en Chile?

Pero la encuesta nacional de televisión 2011 nos entrega otros datos históricos.

- A la fecha, el 63% de los chilenos tiene acceso a televisión pagada (es decir, televisión por cable o satélite), siendo que el año 2008 sólo el 43,3% lo tenía.
- En el 92,3% de las casas chilenas encontramos teléfonos celulares y en el 72,8% de ellas tenemos computadores.
- El 63,3% de los hogares tiene conexión a Internet y en el 56,9% de ellos se usa todos los días.

¿Qué nos llevan a pensar estos resultados?

Nuestro hogar ya no es el mismo. Estamos viviendo nuestra vida familiar en una casa cada vez más mediatizada, con aparatos que multiplican nuestra capacidad para comunicarnos. Dada esta realidad no es tan osado pensar que nuestros hogares se cuentan entre las

instancias sociales más comunicadas con el mundo de la sociedad chilena. El hogar se está transformando en un verdadero templo tecnológico.

Según los miembros de la familia toda esta tecnología hogareña los entretiene, los acompaña, les permite conocer otras realidades, les informa y educa; les proporciona temas de conversación y hasta protege y cuida a sus miembros más vulnerables.

Pero a su vez la familia está muy atenta a los riesgos que esta mediatización creciente del hogar trae consigo, puesto que expone a sus miembros, especialmente a los más pequeños, a otros mundos y culturas con valores y estilos de vida muy diversos que no siempre son compatibles con sus propios valores y estilos de vida. En muchos casos la familia tiene la inquietante sensación de estar perdiendo el control sobre la socialización de sus hijos.

La familia se encuentra así frente a nuevos desafíos, la comunicación con sus hijos ya no tiene lugar de la misma manera, la apertura al mundo que conllevan las tecnologías de comunicación está impactando su convivencia interna, abriendo un enorme campo de posibilidades en lo cultural, lo comunicacional, lo educativo, pero a su vez generando nuevas incertidumbres.